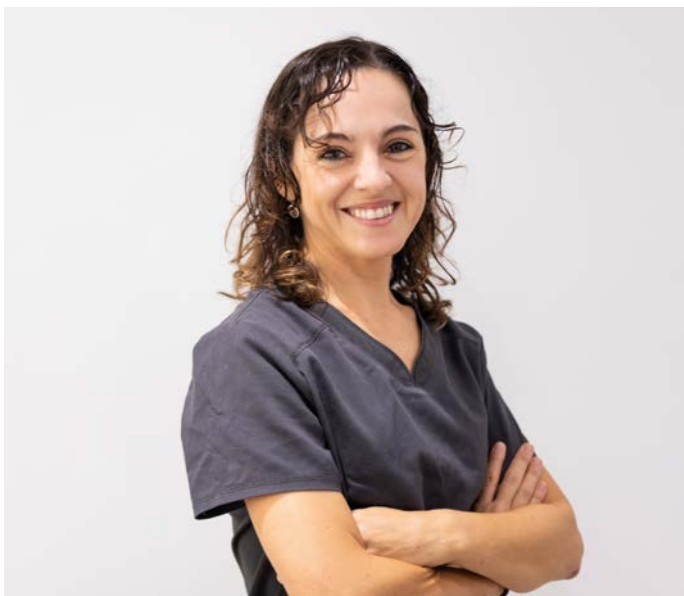


“En las enfermedades cardíacas, el compromiso con el tratamiento y seguimiento cambia mucho el pronóstico”

Ángeles Carrión, veterinaria en Vetocardia, clínica especializada en cardiología, explica los importantes avances experimentados en esta área en los últimos 15 años. Un ejemplo, si antes era muy difícil convencer a un propietario para hacer cirugía intervencionista a un cachorro con cardiopatía congénita, ahora es raro que se nieguen.



La clínica de pequeños animales es un sector que ha cambiado mucho en poco tiempo y los mismos propietarios de mascotas demandan un grado de especialización en el profesional veterinario cada vez mayor. Esto es algo que sabe bien **Ángeles Carrión**, veterinaria en Vetocardia, clínica veterinaria especializada en el área de cardiología que funciona bajo tres premisas: *“Innovación, calidad y comunicación”*. *“Somos una consulta desde la que queremos dar servicio a los clientes de clínicas veterinarias, aportando nuestra experiencia en ecografía abdominal y cardiología para complementar el trabajo de nuestros compañeros”*, explica Carrión. Y es que a los cambios en el sector hay que añadirle también los grandes avances a nivel científico, así como el amplio acceso a la información del que disponemos. Es por ello que desde Vetocardia han optado por la especialización. *“Es muy complicado que*

todos los veterinarios generalistas estén actualizados en todos los campos de la medicina veterinaria. La especialización de los profesionales nos lleva a los veterinarios a aumentar la calidad de nuestros servicios, y nos da una mayor satisfacción en nuestro trabajo. Nosotros creemos que podemos aportar mucho en nuestra parcela, y cada vez hay más centros grandes donde se pueden encontrar muy buenos especialistas para los casos más complicados”, detalla la veterinaria.

En el caso de la cardiología, una ecocardiografía *“sólo es realmente útil si se complementa adecuadamente con los hallazgos del examen clínico, el electrocardiograma, la presión arterial y, dependiendo del caso, Holter o pruebas de laboratorio”*. *“También hacemos -continúa la veterinaria- videoendoscopia de vías respiratorias, lavado broncoalveolar, biopsias, aspirados y otras técnicas complementarias”*. Además, reconoce, para ella y sus compañeros es esencial el bienestar del animales y el trato con las personas que los acompañan: *“Intentamos que el tiempo que pasan con nosotros sea lo más agradable posible”*.

A ello se le suma que, en el caso de las enfermedades cardíacas, es importante por parte del propietario *“el grado de comprensión de la patología y su compromiso con el tratamiento y el seguimiento”*, lo cual *“cambia mucho el pronóstico”*. *“Por eso, dedicar tiempo a explicar cómo progresa la enfermedad y por qué las necesidades y el tratamiento van a evolucionar en el tiempo es fundamental para mejorar la calidad y cantidad de vida de nuestros pacientes cardiopatas”*, explica la veterinaria.

Área en constante evolución

Como en otros campos, en la cardiología se está *“investigando e innovando muchísimo; la cantidad de publicaciones es enor-*

me”, explica la veterinaria, quien reconoce que se están viviendo “muchos cambios”. “Y los que se ven venir: por ejemplo, hace quince años nos parecía muy difícil convencer a un propietario para hacer cirugía intervencionista en un cachorro con cardiopatía congénita; sin embargo, ahora es muy raro que nos digan que no. También hay más profesionales y más centros que ofrecen estos procedimientos, y estamos encantados de poder contribuir a mejorar su pronóstico”, reconoce Carrión.

Por otro lado, en cierta medida, el sector está mirando también a la forma de trabajar y a los avances que van adquiriendo en otros países. “Me gusta la forma de trabajar en el Reino Unido en cuanto al respeto hacia la profesión veterinaria y a cómo están estructurados los centros y los profesionales en lo relativo a las competencias”, explica la veterinaria, que lamenta que, pese a ello, en España, los avances “siempre han tardado un poco más en llegar”. “Aunque -matiza la veterinaria- cada vez hay más profesionales de alto nivel que se han formado con esos estándares de calidad y que los están importando. En España, lo que deberíamos conservar y exportar es que somos muy vocacionales y la profesión se vive más como un servicio a la sociedad que como un negocio, y creo que no deberíamos perder ese carisma”.

En cuanto a las técnicas, una de las que más ha avanzado es precisamente la ecografía, la cual proporciona mucha información. “Las ecografías son una ventana al interior de nuestros pacientes sin tener que apenas molestarlos. Están en todos los protocolos de diagnóstico y seguimiento de la medicina interna, vemos muchos casos de oncología, enfermos renales y hepáticos crónicos, enfermedades inmunomediadas... Y en el caso de la ecocardiografía, la información no es sólo anatómica, sino también funcional, lo que nos permite entender lo que está sucediendo en cada paciente en cada momento de su enfermedad, para poder adaptar el tratamiento”, detalla la especialista.

Enfermedad degenerativa de la válvula mitral

La estrella en la consulta de cardiología es la enfermedad degenerativa de la válvula mitral, una patología que padecen aproximadamente el 75% de los pacientes caninos que acuden a consulta por problemas cardíacos. Una dolencia muy prevalente en razas pequeñas y medianas, que suele presentarse a partir de los siete u ocho años de vida del animal. “La progresión de la enfermedad suele ser lenta y cuando tienen síntomas los más frecuentes son los típicos de insuficiencia cardíaca izquierda como intolerancia al ejercicio, taquipnea o disnea”, explica Carrión.

La veterinaria señala que otras enfermedades adquiridas son la cardiomiopatía dilatada, que tiene predisposición familiar en Doberman, Bóxer, Perro de aguas portugués, Gran danés, Terranovas, y otras razas grandes, así como la cardiomiopatía arritmogénica del ventrículo derecho en Bóxer. “También encontramos cardiomiopatías secundarias a miocarditis, arritmias, alteraciones hormonales, electrolíticas o deficiencias nutricionales. Y muchos pacientes con hipertensión pulmonar”, enumera.

En cuanto a los gatos, la cardiomiopatía hipertrófica es la enfermedad cardíaca adquirida más frecuente, pero en esta especie las cardiomiopatías pueden pasar desapercibidas hasta

que tienen síntomas de insuficiencia cardíaca, ya que no siempre hay cambios en la exploración clínica. “Por eso es importante hacer controles ecocardiográficos en gatos, sobre todo a partir de los nueve años, ya que en geriátricos la prevalencia llega casi al 30%”, apunta la veterinaria.

Por último, en cuanto a las cardiopatías congénitas son poco frecuentes en la población canina y felina, siendo las más comunes la estenosis pulmonar, el conducto arterioso persistente y la estenosis subaórtica en perros. Por su parte, en gatos, los defectos del septo interventricular.

Nuevas técnicas quirúrgicas

Entre todos los cambios que se están experimentando en los últimos años, los avances más interesantes llegan de la mano de la investigación y del desarrollo de nuevas técnicas quirúrgicas. Así lo reconoce Carrión, que explica que “la modernización del sector veterinario, la disponibilidad de tecnología y el acceso a la formación y la comunicación entre los profesionales son puntos fuertes del sector”. En contrapartida, en cuanto a los aspectos más débiles del sector, encontramos que muchas enfermedades “aún se comprenden poco”. “Tenemos la esperanza puesta en que algún fármaco nos ayude a retrasar la progresión de las cardiomiopatías felinas, por ejemplo. Y en tener disponibles técnicas quirúrgicas para la reparación de la válvula mitral que no necesiten circulación extracorpórea”, ejemplifica Carrión. “Cuando lleguen esos avances, podremos ofrecer supervivencias más largas en enfermedades que afectan a muchos animales”.

En cuanto a los tratamientos utilizados en pacientes cardiopatas, la mayoría van encaminados “a controlar la insuficiencia cardíaca, fundamentalmente diuréticos, como la furosemida y la torasemida; pimobendan, que tiene efecto inotrope positivo y vasodilatador, y fármacos para inhibir el sistema renina angiotensina aldosterona como IECAS o Espironolactona”. “También antiarrítmicos cuando es necesario, y antiagregantes plaquetarios cuando hay riesgo tromboembólico. Así como procedimientos para estabilizar animales comprometidos por acúmulo de fluidos en el espacio pleural o pericárdico, como toracocentesis y pericardiocentesis”.

Hábitos de vida

Al igual que han cambiado las técnicas, los tratamientos y los avances científicos en los últimos años, también han cambiado los hábitos de vida. “El cambio más importante en mi opinión -explica Carrión- es que al tener una mejor alimentación y cuidados, los animales son más longevos y, además, acuden más al veterinario”. Pero a mayor edad, también hay mayores posibilidades de que las patologías crónicas progresen: “Las revisiones en geriátricos nos permiten detectar de forma precoz los problemas y hacer medicina preventiva”.

Por último, la veterinaria señala que, pese a esos cambios, no se aprecia “tanta correlación con la alimentación y el estilo de vida en las patologías cardíacas de los animales como en las enfermedades coronarias de los humanos”. Pese a ello, “está claro que una mala alimentación o un grave sobrepeso les van a posicionar en peores condiciones a la hora de afrontar cualquier enfermedad”. 🐾